



Informe a la Nación 2026



Señora María José Pinto, vicepresidenta constitucional de la república; señor Niels Olsen Peet, presidente de la Asamblea Nacional; señoras y señores presidentes de las funciones del Estado y representantes de los organismos de control; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señora Michelle Mancheno Dávila, primera vicepresidenta de la Asamblea Nacional; señor general del ejército Henry Delgado Salvador, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; señores comandantes generales de las fuerzas Terrestre, Naval y Aérea; señor general superior Pablo Dávila Maldonado, comandante general de la Policía Nacional y Alto Mando Policial; señoras y señores miembros del Honorable Cuerpo Diplomático; señoras y señores vocales del Consejo de Administración Legislativa. Señoras y señores consejeros del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social y del Consejo Nacional Electoral; señoras y señores asambleísta; señoras y señores jueces de la Corte Nacional de Justicia, Corte Constitucional, Tribunal Contencioso Electoral y vocales del Consejo de la Judicatura; señoras y señores prefectos, gobernadores, alcaldes y presidentes de los gobiernos autónomos descentralizados; representantes de la sociedad civil, academia, organizaciones gremiales, sociales y empresa privada;



señora Romina Miranda de Olsen; señora Lavinia Valbonesi de Noboa, primera dama.
Queridos ecuatorianos:

Hace dos años y medio asumimos la responsabilidad de gobernar un país marcado por el abandono, la violencia y la desconfianza. Otros decidieron retirarse y nos tocó a nosotros asumir, en un momento crítico en la historia del Ecuador.

Hace un año, los ecuatorianos ratificaron un camino. El de enfrentar los problemas sin miedo y sin pactos con quienes destruyeron nuestro país. Desde entonces, este gobierno ha tenido como única prioridad recuperar el país para ustedes.

Combatimos estructuras criminales que crecieron durante años mientras muchos miraban hacia otro lado, algunos eran hasta socios. Tomamos decisiones difíciles, incómodas, decisiones que otros evitaron porque preferían la popularidad fácil antes que defender al Ecuador. Y lo hacemos entendiendo que no hay desarrollo posible si las familias viven con miedo, si el crimen controla los barrios, puertos y ciudades enteras.

En un contexto volátil y complejo, aquí, en este mismo hemiciclo, hice compromisos claros con ustedes. Les dije que mientras luchábamos contra las mafias, íbamos a luchar con igual o con mayor ímpetu para que nuestros niños permanezcan en las escuelas, y para que las mujeres ecuatorianas cuenten con herramientas reales para salir adelante.

Les prometimos que íbamos a construir viviendas, levantar obras y revivir la economía. Y ese ha sido mi enfoque. La determinación de mantener el timón firme a pesar de las tormentas, hasta que este país llegue a puerto seguro.

Las palabras se encarnan en acciones y esas acciones se vuelven en obras, entregas, vidas cambiadas, sueños cumplidos y resultados.

Este año terminamos con el subsidio a los contrabandistas y a la minería ilegal. Hacerlo popular cualquiera, lo correcto y necesario lo hicimos nosotros.

Si algo tienen claro hoy las mafias, los pseudopolíticos disfrazados de defensores del pueblo, los contratistas del Estado que buscan frenar desesperadamente obras emblemáticas, los criminales en las calles y los malos funcionarios que entorpecen el avance de este país es que yo no pacto.



No me rindo y no retrocedo.

A todas las mafias que esperaron ver aquí un presidente cansado les digo, primero se van a cansar ustedes antes de que me canse yo.

En el 2025 los buscamos, los encontramos y los extraditamos desde este país de ser necesario, y en ese periodo que continúa no tendrán donde esconderse.

Hoy el Ecuador sabe que tiene un gobierno que combate. Que enfrenta y que ha decidido recuperar el orden. Y no me refiero solamente a los grandes operativos sino a los resultados que se sienten en las familias que quieren recuperar su paz. Las familias que trabajan en su pequeño negocio que trabajan en sus emprendimientos que el Estado los apoya los asiste para que tengan una vida digna para que exista justicia para que exista paz de verdad.

Por ustedes fue y será esta lucha.

Nos tocó gobernar en uno de los momentos más difíciles de nuestra historia reciente. Enfrentamos violencia, crisis energética, intentos de desestabilización y un sistema que durante años se acostumbró a proteger privilegios mientras el país se hundía. Pero nunca retrocedimos. Este gobierno ha demostrado firmeza, determinación y carácter. Cuando muchos apostaban al fracaso del Ecuador, nosotros seguimos trabajando. Cuando algunos querían sembrar miedo a paralizar el país, nosotros seguimos tomando decisiones. La vanidad lleva a algunos a destruir, a nosotros a entregar obras, acciones y resultados.

Recibimos un país golpeado, frenado y endeudado. Me encantaría decir que empezamos desde cero. No empezamos desde cero. Empezamos desde negativo. Y ahora estamos dándole vuelta a eso. Nos dijeron que no había salida. Que Ecuador no podía levantarse y que era imposible recuperar la confianza y volver a poner en marcha el país.

Mientras ellos apostaban por el fracaso, nosotros recuperamos la confianza del mundo en el Ecuador. Redujimos el riesgo país hasta llegar a 400 puntos. Fortalecimos nuestra balanza no petrolera y logramos que las ventas y la actividad económica se reactiven en todo el país.



Podríamos hacer una tertulia del camino que tuvimos que emprender para conseguir cada uno de estos resultados que algunos dan por sentado. Cuando hace poco tiempo atrás estuvimos al borde del abismo financiero.

Podríamos enfocarnos en el récord que batimos en inversión extranjera en el 2025. Logramos un incremento del 191%. Es el punto más alto de inversión extranjera en una década.

Pero esa no es la data que mueve o que inspira o que motiva. El número que permite que resistamos, que vayamos hacia adelante con firmeza, es la reducción de la pobreza. La recibimos en 26%, es el índice, y en diciembre del 2025 llegó a 21,4%. Siendo este la más baja en la historia de nuestro país.

En esta misma línea la pobreza extrema bajó de 10,4% a 8,4%. Otra cifra récord que nos define y nos llena de orgullo.

Asimismo, logramos aumentar el empleo adecuado en el Ecuador, registrando entre el último trimestre del 2024 y el 2025 un crecimiento de 4 puntos.

La mejora económica de un país se refleja cuando la esperanza vuelve a sentirse en la gente. Cuando quienes antes pensaban en irse empiezan a creer nuevamente y construir aquí su futuro. Se refleja en el emprendedor que se atreve a invertir. El joven que consigue su primer empleo, en la familia que puede vivir con más tranquilidad y en cada ciudadano que siente que su esfuerzo finalmente tiene recompensa.

Porque una economía sana no solo mueve números, mueve sueños, genera oportunidades y devuelve dignidad. El verdadero crecimiento de un país ocurre cuando el progreso deja de ser un discurso y empieza a convertirse en una realidad que las personas viven todos los días.

Eso es lo que mueve nuestros corazones. El motor que nos impulsa. La brújula que nos guía.

Esos son los rostros. Las historias de vida que algunos pretenden callar. Los rostros olvidados que por primera vez tienen un Estado al servicio de ellos y no de los de siempre.



Este Ecuador es suyo. Hoy todo el pasado se junta para detener al futuro. Desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha.

A los que nos quieren arrastrar con sus garras al pasado les digo Ecuador ya eligió ir hacia adelante. No una, dos veces.

El pulso, el timón no tiembla.

Hago más las palabras de mi padre: adelante Ecuador. Adelante en la lucha contra los corruptos. Contra los desestabilizadores, golpistas, contra los que quieren engañar al pueblo.

Durante años, los mismos de siempre utilizaron el estado como un botín político y económico.

Aquí están los casos que avergonzaron al país Sinohydro con millones de dólares en presuntos sobornos alrededor de Coca Codo Sinclair. El caso Encuentro donde las empresas públicas volvieron a aparecer vinculadas a redes de poder, tráfico de influencias y negociados. Y el caso Sucre, otro símbolo de cómo se manipuló el sistema financiero y las instituciones para beneficiar a grupos cercanos al poder mientras millones de ecuatorianos pagaban las consecuencias.

Cambian los nombres, cambian los gobiernos, pero el patrón era el mismo. Corrupción, privilegios y pactos entre quienes creían que el Estado era suyo.

Por eso, esta lucha no es solo política. Es una lucha por recuperar la dignidad del país y construir un futuro donde Ecuador deja atrás décadas de abuso y oscuridad.

Hace un año, renovamos un compromiso con el Ecuador. Y hoy podemos decir con firmeza que estamos avanzando.

No porque el camino sea fácil. No porque los problemas hayan desaparecido. Sino porque por primera vez en mucho tiempo hay un gobierno que pelea todos los días por sacar adelante al país.

Este año es el de las obras. Es el año del Quinto Puente, el de Nobol-Progreso.



El año de las soluciones viales. El año de que todas las carreteras se mantengan atendidas cuando se necesite y ampliadas.

La ampliación del metro de Quito también por nuestra propia mano, también iniciará en este periodo. La capital a la cual defendimos con nuestras vidas para que no sea destruida de nuevo, merece tener transporte público de primer nivel.

El año de la vivienda. Un año que ya arrancó cumpliendo sueños que antes eran un imposible para la mayoría de los ecuatorianos.

El año del trabajo gracias a todos los impulsos que han recibido los sectores productivos y la obra pública.

El año de la dignidad y la educación. Porque nunca soltaremos la mano de quienes más nos necesitan de ningún pueblo ni de ninguna nacionalidad ni de los jóvenes que hoy crean su futuro. Yo estoy aquí para luchar por y para ustedes.

Efectuaremos una gran compra de medicinas y haremos cooperación gobierno a gobierno con naciones que pueden producir en gran cantidad medicinas de calidad para nosotros. Para los ecuatorianos, que tanto se necesita en este momento.

Debemos que tener un sistema público de salud completamente abastecido. Por eso hemos llegado a un acuerdo con el gobierno de la India para poder traer medicinas de primer nivel que sean aprobadas también por la FDA de los Estados Unidos.

Y a todas las mafias que esperaron la compra pública para ganar con sobreprecio les adelanto. Esta es una compra internacional y transparente de gobierno a gobierno. Yo siempre estaré del lado de la gente.

Este año les prometo que mantendremos los puños en alto. Que seguiremos golpeando a las mafias al terrorismo y a quienes nos han hecho tanto daño.

Ningún presidente puede cambiar solo un país. Pero un país entero sí puede cambiar cuando trabaja unido. El proyecto de transformación que impulsamos necesita fuerza territorial, compromiso y responsabilidad compartida. Necesita que desde cada espacio crean en el orden en el trabajo en el desarrollo en el futuro del Ecuador.



Por eso, la decisión a la que nos enfrentamos este año no es solo sobre autoridades. Es si Ecuador sigue avanzando o si vuelve hacia atrás. Sobre si consolidamos el camino del cambio o permitimos que regresen quienes abandonaron al país y lo dejaron en manos del miedo y el caos. Sobre si caminamos por un mismo sendero hacia un mismo objetivo porque poco sirve que unos luchemos contra la delincuencia cuando otros desde su espacio de poder lo solapan.

La guerra contra el crimen es nacional pero su victoria es profundamente local. Por eso necesitamos hacer un frente común. Combatir a este pasado que se junta para detener nuestro futuro, nuestro progreso.

Hay esperanza si todos luchamos si todos golpeamos como un mismo puño. La esperanza no es un sentimiento es una decisión compartida. Cuando todos nos sumamos al esfuerzo nacional cada ciudadano de este país siente que no está solo. Esa coordinación es la verdadera reconstrucción del Ecuador. La esperanza se firma en cada acta de trabajo conjunto, en cada operativo coordinado, en cada obra que se entrega a tiempo.

El Ecuador no se salva desde un escritorio ni desde una institución. El Ecuador se salva cuando el país entero decide ponerse de pie y avanzar unido.

La historia del Ecuador no la van a escribir los que se rindieron. La escriben quienes luchamos cuando todo parece imposible.

Gracias Ecuador.

DANIEL NOBOA AZIN
Presidente Constitucional de la República del Ecuador